



# BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 19

AÑO 2

ENERO 1995

*Editorial*

## EVALUACIÓN DE LA POLÍTICA MONETARIA

A partir del último cuatrimestre de 1993, el Banco Central de Bolivia adoptó una serie de medidas dirigidas a fortalecer la moneda y mejorar la eficiencia de las herramientas de política monetaria y cambiaria.

Para el efecto, fue necesario mejorar no solo la imagen y credibilidad de la moneda, sino también eliminar las trabas que inadvertidamente habían actuado contra el uso de nuestro signo monetario.

Durante el pasado año el Banco Central emitió una serie de normas y reglamentaciones para conformar un conjunto coherente de disposiciones que han dado una nueva orientación a la política monetaria. Este nuevo cuerpo normativo impuso cambios en el accionar del sistema financiero, la mayor demanda esperada por la moneda nacional constituye la demostración del positivo impacto que alcanzaron estas medidas.

Los avances logrados hasta ahora en la monetización de la moneda nacional, es decir, el incremento en el uso de la capacidad de cumplir con las funciones más importantes del Banco Central: el control de la emisión monetaria y el seguimiento de una política cambiaria efectiva.

La tendencia de los agentes económicos internos hacia el mayor uso de la moneda nacional está demostrada mediante tres indicadores: la tasa de crecimiento de los depósitos en bolivianos en la banca comercial que fue de 34 por ciento en 1994, la mayor cantidad de

billetes y monedas en poder del público con un crecimiento de 37 por ciento en el viejo año y el aumento en las operaciones de intermediación financiera denominadas en moneda nacional en el mercado secundario de capitales.

Si bien, en lo que significa la credibilidad y confiabilidad de la moneda nacional no se superaron totalmente los traumas originados por la hiperinflación registrada hace una década en el país, resulta innegable que las decisiones adoptadas a partir de los últimos meses de 1993, han corregido distorsiones en las regulaciones de orden monetario que ponían a nuestra moneda en inferioridad frente a la divisa norteamericana.

El objetivo del Instituto Emisor es lograr que el proceso de monetización, lento por naturaleza continúe y se fortalezca en base a las medidas adoptadas hasta ahora.

En ese marco, una de las determinaciones más importantes es mantener bajo estricto control el nivel del crédito interno neto, objetivo que en 1994 fue alcanzado con éxito. Después de varios años, se logró reducir de manera significativa el crédito neto al sector público abriendo así un espacio para la canalización de créditos al sector privado, en la medida en que éste lo va demandando.

La estabilidad del Boliviano, la disminución de la tasa de inflación y la paulatina monetización de nuestra economía son también objetivos para 1995.